

LA VOZ DE LIEBANA³

SEGUNDA EPOCA
AÑO XVII

REVISTA REGIONAL
POTES, 30 DE JULIO DE 1922

NÚM. 714

INSCRITO COMO ARTÍCULO DE SEGUNDA CLASE EN LAS DIRECCIONES GENERALES DE CORREOS DE MEXICO Y HABANA

Del Monasterio de Santo Toribio y su Cruz ⁽¹⁾

Un lector se ha dignado fijar la atención en esos artículos, en que a mi manera, he tratado de lo desatendido que todos hemos tenido, durante tantísimo tiempo a Santo Toribio y de lo débil de las preocupaciones de quienes, por su posición, se encuentran en más íntima relación con todos los asuntos que a él atañen. Y yo le debo gratitud y quiero manifestárselo; que tengo olvidado, de puro sabido, que la ingratitud es la mayor de las faltas y no quiero incurrir en ella. Conste pues, aquí, mi mayor agradecimiento.

Este agradecimiento no es un agradecimiento sencillo; yo se le debo más que doble. Por un fenómeno paradójico «Un lector», después de un cuantos razonamientos encaminados a demostrar que ciertas afirmaciones mías, no son tan verídicas como yo aseguro, termina agregando una postdata que implícitamente es una razón favorable a mis razones, e i pró de la causa que defiende. «Un lector» podía haberse ahorrado ese postizo: pero una vez en el terreno de la sinceridad, debió hacer uso absoluto de ella y añadir: Yo sé que usted tiene razón; que son verdades como templos lo que usted dice; pero, hombre, ¿porqué no se lo calló? Y digo que podía habérselo ahorrado, ya que todo el razonamiento de un artículo es tan flojo, tan artificioso, que solo la sutileza ha salvado de poner en evidencia al autor, aunque no de dejar de ver su contradicción.

No me extraña nada esa contradicción ni disminuye en mi concepto el mérito juicioso del autor; me parece lógico y natural que así fuera; lo contrario me chocaría y me haría dudar de su mentalidad, porque el día no puede ser la noche, ni la noche puede ser el día, y «Un lector» (y no le censuro por esto, que puede considerarse hasta plausible la defensa o disculpa de nuestros superiores) quería demostrarnos que a las doce de la noche era de día y terminó afirmando que estábamos a oscuras y es que «Un lector» partió de un punto fuera de su mente y convicciones;

(1) En nuestro poder este artículo para ser publicado en el número anterior, nos lo impidió el exceso de original atrasado.

vagó extraviado, al azar, por propia voluntad, una porción de tiempo; pero a la conclusión pensó y pensó bien y se restituyó acertadamente al camino real. No se quiso aplicar el desmérito de una terquedad y la injusticia de su propia negación, porque es muy humano que nos duela el señalamiento de nuestras propias faltas y el de las personas que nos son afectas y más si las creemos infalibles; pero no es tan humano el que propiamente afeemos nuestros actos y esto es lo que le ha sucedido a «Un lector».

Al ponerse a escribir «comentarios a un artículo», se aisló de su mente y de sus sentimientos; sabía que era cierto cuanto yo decía, pero no creyó apropiado la crudeza y si quiere escribiré la rudeza de mi forma y para condenarla, antes de poner en más evidencia todas esas faltas que yo señalo, no encontró otro camino, era imposible encontrarle, que negarlas y este fué el instante en que separó de sí el razonamiento y vagó extraviado por un campo que no era suyo, puesto que está tan convencido como yo, de la verdad que me asiste, en todo lo que he dicho de Santo Toribio. Pero cometió, en la conclusión, el acto meritorio de contradecirse y yo le felicito. Eso era su reivindicación.

Le debo de otro modo, agradecimiento, porque con sus comentarios me demuestra que no han caído en el vacío mis humildes artículos y corrobora, en cierto modo, mi opinión de que, en parte, no es más que negligencia y timidez; porque el considerar el asunto con apasionamiento ciertos elementos es signo de vida. La frialdad, la indiferencia o sonrisa despectiva me hubieran contrariado por lo que ello encerrara de desinterés y desprecio del asunto; que no por ser yo, señores míos, modestísimo aficionado de la pluma o modestísima persona, tiene menos interés el asunto, que si tuviera una personalidad consagrada, fuera ella de cualquier índole; que a mí me basta la ejecutoria de mi recta conciencia y la razón que me dá a gritos la misma verdad de las cosas.

También le felicito y hasta le agradezco, inclusive, el tono correcto, mesurado y cordial que empleó; es tan difícil mantenerse dentro de las reglas de la educación o de la serenidad (si les parece que no

(hablar aquí de educación) en ciertos momentos, que hacerlo es obra meritoria.

No todo ha de ser agradecimiento y felicitación; también he de dirigirle una censura. «Un lector» se ha fijado sólo parcialmente, en mis artículos; mis acusaciones tenían que existir; aún sin que interviniera en ello el deseo; eran lógicas desde el momento que señalo faltas; omisiones y grandes negligencias; porque alguno tuvo que cometerlas. Nadie las atribuiría a un hido misterioso o a la fatalidad; son faltas de personas y a ellas tenía que apuntar. Pero «Un lector» (y por eso digo que juzgó al caso parcialmente) sólo recoge la censura dirigida al clero. Yo censuro a todos, absolutamente a todos los lebaniegos y a todos los demás que no lo son y que pudieron hacer algo para que el Monasterio de Santo Toribio no pasara hoy por una existencia tan precaria, en contradicción de nuestra fe y en perjuicio de nuestros intereses regionales. Aunque sinceramente debo confesar, que la culpa más grande le corresponde a quien más directamente tiene relación con todo lo perteneciente a ese Santo lugar. ¿Cómo puede ser de otro modo?

Le supongo a «Un lector» suficientemente discreto, para que me perdone y encuentre disculpable el que no haya entrado en la disdusión de que parece lógico debía constar este artículo; no lo hago porque ella nos llevaría a un análisis de muchas cosas, muy respetables para todos y a hablar con claridad y sin enfemismos; cosa inútil y perjudicial, máxime, cuando todos estamos convencidos de la razón de mis afirmaciones. Más esto, no quiere decir que yo deje de recoger algún punto de su artículo y quizá lo reserve para tratarlo en otra ocasión, pero ahora no; porque ahora no lo considero oportuno.

X.

El batallón infantil lebaniego

En nuestro número anterior dimos cuenta de la función teatral organizada a beneficio del batallón infantil lebaniego.

A ruego de sus organizadores y para justificar la falta de fundamento de los rumores y habilllas que sobre los gastos e inversión dada a lo recaudado han circulado publicamos el siguiente resumen:

Ingresos totales por venta de localidades.....	274,50
Gastos de alquiler del local, luz, propiedad literaria, conserje, impresos, jornales, etc.....	131
Líquido.....	143,50

que se hallan depositadas en poder de don Manuel Bustamante Gómez,

Los comprobantes de ingresos y gastos se hallan a disposición de quienes deseen examinarlos en poder de don Ricardo Zurdo.



Fruta del tiempo

Segadores y segadoras

La siega de la hierba, con guadaña, es ejercicio que requiere, en quien lo practica, habilidad y fuerza; más de lo primero que de lo segundo. En prueba de ello me acuerdo, entre otros, de un segador tan sobrado de fuerza, como falto de destreza. Este tal sentábase un día, a la hora del almuerzo, tan rendido y sofocado cual si hubiese estado descuajando canchales, y a voz en cuello, para que todos los del contorno se enterasen decía: «Muchachos, si la hierba de estos prados se volviera sopas, era yo más seguro a comerla que a cortar la hierba.» Por supuesto, que de muchos se podría decir lo mismo, aún cuando ellos, por humildad, se lo callen.

No basta, pues, la fuerza, pero claro es, que cuantos más grados de una y otra cualidad tenga el individuo, tanto mejor será. Esa es una razón por la cual es propio de los hombres el manejo de la guadaña y las mujeres no deberían tomarla en sus delicadas manos.

Pero una cosa es predicar y otra vender trigo, porque en la práctica, nuestras campesinas se ven precisadas a agarrarse de la guadaña, acaso con más frecuencia que los hombres mismos. Y como la necesidad no distingue de colores, ni tampoco de mujeres, no se limita a sólo las fuertes y de rompe y rasga, sino que a veces, es tan apremiante, que hasta a las débiles y apocadas también alcanza. De ahí que todas ellas deben saber dar piedra con la misma agilidad que enhebrar la aguja.

A la ausencia u ocupación de los hombres en otros menesteres incompatibles con el cuidado de los ganados es debido que las campesinas montañesas tengan que segar ellas mismas la hierba para alimentarlos, no á que estas mujeres, como suelen decir los que desconocen nuestras costumbres, sean una especie de marimachos o menos delicadas que las restantes del mundo. No, la mujer montañesa sobre otras cualidades, posee destreza y arrestos para manejar la guadaña.

Lo que no sabe es picarla, y debe ser tan general la necesidad de un maestro para este fin que hay una copla montañesa que dice:

Segadora, segadora,
¿quien te pica la guadaña?
Me la pica un segador,
que ya me ha robado el alma.

Pero no hay regla sin excepción «y la mi Munda es una de ellas» que decía el palurdo. Transitaba yo por el pueblo de Vejes, en compañía de un amigo

que conocía a sus habitantes, y vi a una mujer que estaba segando, con su gachapa colgada de la cintura que parecía la vaina de un machete de fusil. Observé que la hembra aquella no se conformaba con segar una ración cualquiera, un canasto, por ejemplo. aquello pasaba de canastos. y pregunté al amigo, ¿pero que hace esa mujer, si parece que trata de segar todo ese prado?—seguramente que sí me respondió—¿verdad tía N., dijo cuando nos acercamos, que piensa termiar hoy ese cuadro?—Pos no que no. En eso estoy si la salud no me falta. Y apenas la dejamos a nuestra espalda, se sentó tranquilamente a picar la guadaña bajo la fronda de la linde.

Sin embargo, a mi esa tía no me la dá. Para mi que tenía su «compañero», siquiera fuese de menor capacidad que el del aserrador de Polaciones. Hallábase éste a quien me refiero aserrando un trozo de madera colocado sobre el taller, y en sustitución del que había de tirar de la sierra desde abajo, tenía amarrada a ella una piedra de más que regular tamaño. Acertó a pasar por allí un desconocido, y viéndole de aquella manera, le dice: ¿Pero dónde tiene el compañero?—«¿El compañeru? Míralu ahí», dijo, indicándole un pellejo que parecía dormir a la sombra de un haya los ratos que su dueño le dejaba tranquilo, que no eran muchos.

La operación de picar la guadaña es la más importante a la vez que más difícil del buen segador. Por eso los que lo hacen con perfección son los menos, y acontece achacar a la guadaña culpas que no siempre tiene. Indudablemente unas son mejores que otras, pero no son tantas las malas como se dice. Para elegir las no hay reglas fijas, y el más inteligente sólo podrá apreciar si la guadaña es más o menos dura, pero de ahí no se sigue que sea mejor o peor. Desde luego la muy blanda se debe desechar, y la que es demasiado dura corta bien la yerba seca, pero su corte es a spero y desagradable, además de duplicar el trabajo de picarla.

En cambio, si es más suave, se adoba mejor y el corte es más agradable. Las hay también duras por un extremo y blandas por otro. Estas se cartean con facilidad. Pero ya se ha dicho que lo esencial es la picadura, y quien no ejecuta bien esta operación difícilmente hallará guadaña buena.

Para hincar el yunque conviene que el suelo sea duro y es indiferente que se halle más o menos inclinado con tal que la guadaña esté bien asentada cuando se golpea con el martillo, pues de lo contrario se echaría a perder como ocurre con frecuencia a los noveles. La mejor picadura es la que hace una pequeña canal a lo largo del corte, porque es mas duradera por

su resistencia al desgaste de la piedra. Para dejarla delgada se golpea hasta que aparezcan bultitos, entonces, adelante, que se pasa. La piedra jamás se debería apretar al filo de la guadaña, siendo su objeto enderezarle solamente y dar siempre el último golpe por el lado de la pidura, de la ignorancia de esta pequeñez procede que muchos afilan bien unas veces, y otras no, sin saber en que consiste.

Con estas reglas que ami me dió uno que parecía tonto, cualquier majadero puede llegar a ser tan buen segador como si realmente lo fuera sin parecerlo.

Despues de todo, si alguien no está conforme, entienda que yo no le llevo nada, como decía el limpiabotas. Fué un vecino de estos pueblos a la capital de la provincia, en abarcas, porque le dió la real gana, viole un limpiabotas sentado en un banquillo, junto al cual había dejado aquellas, situose frente a él y, sin más ni más comenzó a darle lustre a los escarpines con agilidad desacostumbrada. Y como el otro protestara hasta con las extremidades, dícele muy serio: ¡Pero sino le llevo nada, hombre! ¡Estese usted quieto!

UN SEGADOR.

EN RESUMEN

El deseo de tratar varios asuntos y la escases de tiempo y espacio nos aconsejan publicar en resumen y de una vez varios artículos que teníamos proyectados. Ante todo debe ocupar la preferencia un comentario a los artículos publicados en los últimos números de LA VOZ con el título «Del Monasterio de Santo Toribio y su Cruz».

Bien nos parece el entusiasmo con que su autor defiende los indiscutibles derechos de nuestra Santa Religión y también el que se analicen responsabilidades con relación al olvido en que hoy se la tiene. Es tal la devoción que la Cruz nos inspira, no sólo en su figura sino en lo que representa, en cuanto simboliza el dolor que santifica y redime, el sacrificio que salva, que todo nos parece poco para honrarla, y si esto es así, claro es, que tratándose de la Cruz por excelencia, de la Cruz de Cristo, quisiéramos para ella el homenaje de toda la Humanidad. Por eso lamentamos el estado actual, pero no hay que olvidar, al definir la responsabilidad de cada uno, que, desde la expropiación casi la Iglesia vive de limosna y hasta de milagro, que si algo hace o puede hacer es con el concurso de los fieles; que en este caso los más llamados a prestarle somos nosotros, que debiéramos tener a mucho honor el ser los primeros y hasta los únicos si fuera posible. No hace mucho me hacían a mí un relato emocionante de la tristísima despedida que con

motivo de la expropiación hicieron los monjes de Santo Toribio.

Esto prueba que quien tiene la culpa principal es la ley de Expropiación y a nosotros lo que nos toca es el reparar el pernicioso efecto de aquella ley desastrosa. Para ello yo propondría como uno de tantos medios utilizables la limosna. Cada uno podría suscribirse con lo que le permitieran sus fuerzas y pagarlo ya en especie ya en dinero el día del año que se señalara para recaudar esa que pudiera llamarse limosna de la Santísima Cruz, como hoy se dice limosna de San Antonio, de San Roque, etc. La idea no puede ser más sencilla y por eso y por considerarla como caso corriente y de bastante rendimiento pensamos proponerla a los señores cofrades en la próxima junta general del 24 de Julio, lo que tenemos el gusto de participarles para que la vayan estudiando. Esta sería la base a mi entender para iniciar una obra cuyo desenvolvimiento posterior vendría por sí solo, pues sabemos que las autoridades eclesiásticas se preocupan de Santo Toribio desde hace tiempo y no perderán la ocasión que se les presente de poder hacer algo.

Las vacaciones.—No son pequeños los peligros que encierran las vacaciones para los colegiales; todos pierden mucho y algunos, no pocos, pierden todo lo que ganan durante el curso y entiéndase que no nos referimos precisamente a lo que en los libros hayan podido aprender. Cuatro meses sin ocupación ninguna, olvidados en gran parte de las prácticas piadosas que son su principal preservativo, en una edad peligrosa de por sí y en un ambiente viciado y cargado de tentaciones como el del actual siglo son un verdadero veneno. Es una necesidad y no de las menos apremiantes la de resolver este importante problema; mucho les toca hacer a los padres procurando entre otras cosas que sus hijos no se olviden de la piedad que hoy aprenden y practican en todos los colegios españoles, pero reconocemos que a pesar de su mayor diligencia siempre hay todavía lugar para lo malo, pues no es posible que los padres que tienen otras ocupaciones vayan a estar en todo momento encima de sus hijos. La organización podría ayudar eficazmente y por tanto donde hubiera elementos debiera intentarse, pues además, no es pequeño el dolor para quien después de sacrificarse durante el curso por la educación y formación de sus alumnos piensa que tiene que dejarlos abandonados en gran parte en medio de un ambiente no poco perjudicial para ellos.

La ocupación es muy recomendable y sobre todo si es entretenida y al mismo tiempo tan provechosa como la lectura de obras literarias escogidas. Muy de desear sería que a los niños se les obligara a este sport intelectual hasta que en ellos se despertara tan conveniente afición, que sobre todo en el campo constituye una necesidad ya que es indispensable buscar

en las letras la vida que falta en el ambiente. Si a ello se unieran un par de clases semanales de literatura que les fueran habilitando poco a poco para el mayor aprovechamiento de la lectura al acabar el Bachillerato la formación literaria con todas sus inmensas ventajas sería una realidad consoladora y al mismo tiempo habríamos resuelto en gran parte el grave e importante problema de las vacaciones.

Si el tiempo y otras circunstancias llegaran a permitirnoslo seríamos los primeros en intentar la realización de obra tan importante en la seguridad de que habíamos de encontrar buena acogida en los padres de los estudiantes.

R. D. C.

SUSCRIPCIÓN

Para los soldados lebaniegos pobres, heridos o enfermos y las familias pobres de los que mueran en la actual campaña

	Suma anterior.....	2.206
D. Eduardo García Enterría, notario, Santillana.....		10
	TOTAL.....	2.216

Sigue abierta la suscripción y los donativos pueden entregarse al presidente de la Sociedad Económica don Félix Reda y Cuevas, al tesorero don Abel Otero, o al director de LA VOZ DE LIÉBANA.

UN CERTAMEN

Con motivo de la fiesta de Santo Tomás de Aquino en el próximo año de 1923 en el seminario Conciliar de León, se ha anunciado un Certamen científico literario con distintos temas y premios.

Uno de los temas, de libre concurrencia para todos los diocesanos y que más puede interesar a nuestros lectores por referirse a Liébana es el siguiente «Monografía histórica del Monasterio de Santo Toribio de Liébana. Beato y Heterio impugnadores de Elipando y de la heregia adopcionista o fueron monjes en Liébana. Medios para terminar la restauración de aquel célebre Santuario» Un trabajo de 225 a 300 cuartillas corrientes, escritas a máquina o en letra clara y muy legible. Premio 400 pesetas. La obra será propiedad del Santuario y cuando se imprima se darán 25 ejemplares al autor.

Los trabajos deberán ser originales e inéditos y serán entregados al señor secretario de estudios del Seminario y el plazo para la presentación terminará el 15 de Enero de 1923. Los trabajos se presentarán bajo sobre cerrado o paquete lacrado, sin firma y llevando un mote o lema que sirva de contraseña; y el mismo lema o mote se escribirá junto con el verdadero nombre y apellidos del autor en una tarjeta o papel, que se pondrá también en un sobre cerrado y no transparente.

Sociedad «La Liebanesa»

La Sociedad «La Liebanesa» propietaria del Teatro de esta Villa, celebró Junta General el domingo 23 del actual bajo la presidencia de don Juan José Bustamante.

Se procedió a la renovación de la Junta Directiva habiendo sido nombrado presidente don Juan Ruiz en sustitución de don Juan José Bustamante, habiendo sido reelegidos los demás señores de la Directiva.

Se acordó dejar sin efecto la suspensión del pago de las cuotas que se había acordado hace dos años y en su conse-

cuencia que se restablezcan en todo su vigor los artículos de los Estatutos que el pago a las cuotas se refieren; redactar de nuevo el Reglamento del conserje y ejecutar algunas obras de reparación en el edificio del Teatro.

También se habló de la conveniencia de activar la vida de la Sociedad, en relación con sus fines propios, organizando con frecuencia veladas teatrales. Nos alegraremos que se realicen los buenos propósitos de la Sociedad.

DE LOS VALLES

Camaleño

El día 6 del corriente, y después de larga y penosa enfermedad, soportada con cristiana resignación, entregó su alma al Creador, en el pdeblo de Cosgaya, la distinguida señora doña Eugenia García Rodríguez, madre del querido párroco de Cosgaya, en cuyo pueblo dicha señora falleció.

Por tan lamentable pérdida a su familia toda, y muy especialmente al querido amigo don Constantino Bayón, párroco de Cosgaya, les damos nuestro pésame; y de corazón nos asociamos al justo dolor por el que actualmente pasa y al cual se asocia el pueblo entero, que perdió en doña Eugenia una madre amantísima y prudente consejera, que supo, sin herir susceptibilidades, hacer llegar su caridad y consejos donde fueron precisos, remediando necesidades físicas y morales sin que su mano izquierda se enterase y mereciendo *en vida* las alabanzas y gratitud de cuantos tuvieron la dicha de conocerla.

—(o)—

En su viaje de novios se halla en Espinama, su pueblo natal, don Urbano Benito Calvo, al cual, como a su distinguida esposa, deseamos sea grata su permanencia en la tierra.

El día 22 del corriente el vecino de Baró, Urbano Bárcena Celis, tuvo la mala ocurrencia de irse a segar al sitio denominado Picaloscampes; en cuyo sitio y a causa de excesiva sequía, emprendió rápido vuelo *hacia abajo*, y con pequeñas interrupciones en el viaje *atterizó* a más de cien metros de donde emprendió el vuelo y en cuyo sitio maltrecho y aporreado fué encontrado por una sobrina cuando le llevaba la comida, la cual dió aviso para que fueran a buscarle, pues el se hallaba imposibilitado de moverse.

Reconocido por el médico señor Lama, éste solamente le apareció un magullamiento general que le hará guardar cama para quince días, lo menos, proporcionándole un descanso del cual se halla bastante necesitado.

Gillorigo.

En la iglesia de Lebeña unieron sus destinos con el indisoluble lazo el rico indiano de este pueblo don Vicente Cotera, residente en Anjiola, Estados Unidos, y su bella sobrina Maximina Roiz Cotera,

En el solemne acto fué representado el novio por nuestro buen amigo don Santiago Roiz, padre de la desposada. Nuestra enhorabuena.

También en la parroquia de Bedoya se celebró el matrimonial enlace de los jóvenes Pedro Prellezo Diez, de Baró y Juana Santervás Gomez, de Esanos. Felicidades.

En Salarzón falleció víctima de prolongada dolencia y a la temprana edad de 16 años el joven Pablo Fuente García, hijo de nuestro buen amigo don Cándido Fuente, a quien damos nuestro pésame.

—(o)—

Han llegado a Tama, con el fin de pasar una temporada al

lado de sus deudos, doña Amalia Valcarcel y su bella hija Concha. Grata estancia las deseamos.

Con el fin de pasar las vacaciones al lado de su familia han salido para Teruel don Angel Vélez y su amante esposa, la ilustrada mnestra de Trillayo.

Procedente de Madrid ha llegado a su casa de Lebeña nuestro buen amigo don Guillermo Revilla. Sea bienvenido.

Los labradores estan dando fin a la siega de hierba y trigo y como en la malloría de los años, sus esperanzas resultan defraudadas; pues la cosecha de trigo y demás cereales, es bastante más inferior de lo que esperaban.

La uva que se presentaba abundantísima pelagra también por haberse presentado el *cidium*, que tanto daño causó en la pasada cosecha.

EL CORRESPONSAL.

Polaciones.

Hállase de excursión por Galicia doña Manuela de Rada y Cosio (La Cubana) esposa del industrial de La Laguna don Julián Casares, a la que deseamos feliz regreso.

—(o)—

Llegaron a Belmonte donde pasarán una temporada don Carlos de Cosio, su elegante señora doña Anita de Colosia, sus cinco hijitos, su sobrina Sagrario Morante y demás servidumbre. Hacemos votos por que su estancia les sea grata y agradable.

—(o)—

Han regresado de Madrid don Rafael de Cosio y don Vicente Fernández.

—(o)—

Hállase en Lombraña pasando una temporada al lado de sus padres, nuestro antiguo discípulo don Juan Lamadrid y su bella señora, llegados recientemente de México.

—(o)—

Hemos saludado en esta localidad a nuestro buen amigo don Pedro de Cosio y Lombraña, sargento de la Guardia civil con residencia en Barcelona.

—(o)—

Engracia de Teran joven esposa de nuestro amigo de Belmonte, Camilo Montes Alonso, ha dado a luz un niño felizmente.

También Romana Fernández Alonso, esposa de nuestro amigo Eusebio Casares, de Callecedo, ha dado a luz otro niño, Salud para criarlos y que sea enhorabuena.

—(o)—

Se está en plena recolección de la yerba la cosecha es escasa y el tiempo inseguro

Valderrodies.

Por este año va resultando una verdad indiscutible eso de que el día de San Juan rigé por cuarenta días; aquél se presentó cubierto, con nieblas y sin agua y así hemos seguido hasta la fecha, casi todo el tiempo a la sombra, con nieblas en los altos y a veces hasta en los bajos y lo más triste sin agua que hace ya buena falta: ¡Para que nos riamos de los refranes y sentencias de las gentes! Las cosechas de cereales y legumbres no se presentan malas, aunque ya sabemos que los cosecheros nunca quedan del todo conformes; las patatas y el maiz tienen buena vista por ahora, pero es indispensable llueva para que vayan adelante; si llueve todavía tenemos buen año, propósito para inaugurar en Liébana la limosna de la Santísima Cruz que con gran acierto han establecido los cofrades y que se recaudará en un mismo día en todos los pue-

blos de Liébana. Esperamos que por la cuenta que le trae no dejará la Reliquia de conseguírnos la lluvia, aunque bien sabemos que los lebaniegos también saben dar de lo poco y esto tiene más mérito y es más del agrado de Dios.

Como notas de la quincena daremos la de la emigración a Polaciones de abundante gente para ayudar a los de allí en la recolección de la yerba. Los buenos jornales que se pagan y lo bien que cuidan a los veraneros ha sido la causa de que hasta algunas muchachas se hayan animado a ir si, bien está no este nada bien visto, pues es mala ocupación la de recoger yerba por los invernales.

Noticias.— El 16, día del Carmen, se celebró en Torices con extraordinaria animación la romería; se explica la gran concurrencia que hubo de forasteros si tenemos en cuenta lo obsequiosos y simpáticos que son los vecinos de Torices. En la bolera hubo una partida que se propuso monopolizarla y parece que lo consiguió. No citamos los nombres porque no hicieron ninguna habilidad siendo jugadores de primera como eran. Abundaron los cohetes, las matanzas, dulces etc. etc.

—(o)—

A edad muy aproximada a los 90 falleció en Perrozo la querida vecina de aquel pueblo Jesusa Soberango. A tan respetable edad no hay que decir de que murió; lo que si es curioso notar que el día antes de morir aun salía a la calle.

Campollo.

Romería de Santa Justa.—Esta romería que en algún tiempo alcanzó merecida celebridad, resultó desanimada este año. El hecho de estar varias familias de luto y el buen día, aprovechado para la recolección de la hierba, fueron causas que restaron animación.

En la ermita de Santa Justa se rezó el Santo Rosario y se dijo la Misa a las diez de la mañana, aproximadamente. La concurrencia a estos actos religiosos fué poca; hubo bastante más en el baile.

Por la tarde aumentó algo la afluencia de gente. Sobre todo al baile acudieron más que a Misa. Bailóse mucho y no todo bien ni todo mal. Los sostenidos y bemoles estuvieron a cargo de voces femeninas, que exhibieron arte musical. Algunas voces eran buenísimas.

La presencia de dos simpáticos sevillanos y de algunos indianos dieron gran realce a la fiesta y fueron buenos clientes de los ambulantes confiteros.

Por la noche cada mozo procuraba dar palique discretamente a su moza y el que no lo hizo fué porque no pudo. ¡Torpel!

Hubo rifa de tarta hecha por las mayordomas. Y no hubo más que añadir al capítulo de diversiones. Para otro año será mejor la romería, es de suponer. Amén.

EL CORRESPONSAL.

La Virgen de la Salud en Aliva

Dos móviles me indujeron a realizar esta hermosa excursión: cumplir lo prometido y admirar las bellezas que encierran los Picos de Europa. El camino, que casi todo le hice a pié, es largo y penoso; pero al llegar a Igüedri—invernales de Espinama—el ánimo se conforta de aliento y los pulmones, un poco agitados respiran oxígeno purísimo, al ver las mayores dificultades vencidas. La entrada al puerto de Aliva se hace por camino angosto y pedregoso. Se desliza murmurante el arrollo Nevandi que afluye en el

río Deva, formando aquel profusión de variadísimas cascadas entre los peñascales. Las fuentes cristalinas y heladas ofrecen pródigas aguas. Los cuerpos un poco acalorados por la pendiente vencida refrescan con tan apetente manjar y luego se nota en la cavidad estomacal los efectos del agua apatente por excelencia.

De pronto la aspereza del camino se trueca en llanura aterciopelada que da gusto andar sobre su mullida superficie. Véanse multitud de ganados y algunos conocen a sus dueños, quienes les colman de caricias extrañas. A los pocos momentos se llega a Campomenor y sin tardar mucho a Campomayor. Hermosísimos y de imponderable riqueza son los dos. Sus yerbas finísimas sirven de alimento a miles de animales que, unos retozan, otros pacen y algunos seestean. El panorama que desde estos campos se divisa es encantador, sublime, magnífico.

Las empinadas crestas de Cámara, Cortés, Peña Vieja, Llorza y otras que omitimos están invitando al ágil alpinista a que suba a ellas; la llanura dilatada de Campomayor brinda al pedestrista a que luzca su habilidad corriendo la «Rosca»—este año no se corrió—esta misma campera se presta a que el ginete luzca sus facultades hípias como en el mejor hipódromo y el turista encuentra un arsenal de incalculables perspectivas. En estas alturas todo es bello, a diferencia de lo de acá abajo que todo son envidias, rencores, malevolencias y lágrimas. Allá, en Aliva, parece que el alma se aproxima más al Autor de esos picos erectos, que, cual monumentos eremíticos tributan gratitud a su Creador.

Contemplando tanta irregularidad inaccesible donde la rebeca grey corre y salta como por camino llano y ancho, cabe creer que la tierra no es esférica, según parece a simple vista. Pero si echamos mano al lápiz y hacemos un breve examen geográfico-astronómico nos dará por resultado lo contrario. Con ser los «rascacielos» del Himalaya (Asia) tres veces más altos que Sierra Nevada, Sierra de Gredos y Picos de Europa no alteran lo más mínimo la redondez de la tierra, nuestro planeta. Son muchas las experiencias que se han hecho; pero la más concluyente la hizo Juan Sebastián Elcano el 20 de Septiembre de 1519, probando que la tierra es redonda.

En un collado de Campomayor está enclavada la humilde capilla de la Virgen de la Salud. Son muchos los devotos que de toda Liébana y Asturias tiene esta Virgen. Se postran de hinojos ante sus plantas para impetrar salud unos y para dar gracias por la recibida otros. Este año, al decir de la gente, estuvo muy poco animada esta fiesta y eso que fué domingo. Una lástima porque el día estuvo espléndido.

Celebró misa don Martín González, párroco de Baró y la oficiaron los cantores de Pembes. El Rosario le rezó el señor cura de Pembes y cantaron la letanía cantores de varios pueblos. Resultó muy bien.

Yo, ni quito ni pongo rey; pero... no me gustó que tan cerca de la ermita se instalara un puesto de bebidas. Taberna y misa son antitéticos conceptos. Con las voces de los abogados de Baco, que eran más que los que queríamos oír misa, pero que la oíamos a intervalos cortos, no entendíamos casi nada. Si este puesto estuviera distante, ganaría más; porque el que va a misa no suele ir a ese puesto y los que son aficionados a la bebida podían hacerlo sin miramiento de que estaban en misa y que podían molestar. El que quiere gastar, lo mismo gasta junto a la

ermita que a veinte o más metros de ella. Error crasísimo es lo contrario.

Cada cual saboreó su exquisita merienda a las doce. El agua bebida hacía apetencia y era necesario comer fuerte para tomar fuerzas. Yo creí que nos sobraría mucha merienda a mi acompañante y a mí; más si nos descuidamos, solo traemos la loza. ¡Qué apetencia se notaba!

Como antes escribí, no hubo «Rosca»; ignoro el por qué.

Después de dar por segunda vez con la merienda, emprendí el regreso. El baile deshecho por tener que regresar, se reizo en Campojito. A una hora discreta se terminó y continué el regreso por Pembras, pues la ida fué por Espinama. Bellos panoramas se divisan desde lo alto de Pembras.

Que me gustó mucho la excursión, lo prueba el hecho de que en cuanto pueda vuelvo a visitar estas magníficas soledades. La misma naturaleza exige que se hagan con frecuencia tan lindas excursiones.

PEDRO GARCIA ANTON

AL VUELO

Precios del mercado del lunes 24 de julio.

Trigo, 43 reales cuarto.
Cebada, 35 ídem ídem.
Yeros, 42 íd. íd.,
Garbanzos, 26 íd., emina.
Habas, 10 íd., íd.
Legumbre, 9 íd. íd.
Fréjoles, 24 íd., íd.
Alubias, 17 íd., íd.
Lentejas, 14 íd., íd.
Patatas, 11 íd., arroba.
Jamón, 18 íd. kilo.
Huevos, 10 reales docena.
Queso picón, 27 íd. Kilo.
Quesa de Áliva, 17 íd. íd.

—(o)—

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro estimado suscriptor de La Habana señor R. Puente, quien ha venido a pasar una temporada, que le deseamos le sea grata, en su pueblo de Vendejo. El señor Puente trae el encargo del Club «Liébana y Peña Rubia» de practicar algunas gestiones relacionadas con el proyecto de dicho Club de crear un centro de enseñanza en Liébana, de que ya hemos hablado en uno de nuestros últimos números, y de ello volveremos a ocuparnos con la atención que merece.

—(o)—

Con un breve permiso han pasado unos días en esta villa al lado de sus familias, el recluta del Regimiento de Valencia de guarnición en Santander José Maestro y el sargento del Regimiento de la Victoria de guarnición en Salamanca Arias Lama.

—(o)—

En el próximo mes de agosto vendrá a Liébana el ilustrísimo señor Obispo de la Diócesis de León

a girar la santa pastoral visita a las parroquias de aquella Diócesis y administrará el Sacramento de la confirmación.

—(o)—

Ha sido nombrado registrador de la propiedad de este partido, don Desiderio Toranzo del cuerpo de Aspirantes.

—(o)—

Han sido nombrados economos de Mogrovejo don Fernando López Ovejero, de Tudes y encargado de Tollo, don Cosme Pérez Flores.

—(o)—

Se encuentra pasando la temporada de verano en esta villa la distinguida señora doña Luz Martiñez Carande con sus hijos, esposa de nuestro querido amigo don Angel Martinez registrador de la propiedad de Nájera.

—(o)—

Del Seminario Pontificio de Comillas han llegado los jóvenes seminaristas Abel Otero y Manolo Maestro.

—(o)—

En la rifa de tres pañuelos de seda celebrada por las mayordomas de Santo Toribio, resultó premiado el número 361.

—(o)—

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestros estimados amigos y suscriptores, don José Gómez y don Eusebio del Hoyo, que de Utrera y Jerez, donde tienen su residencia, han venido a pasar una corta temporada a su querida Liébana.

—(o)—

La Real Sociedad «Amigos del Sardinero» ha tenido la atención de enviarnos dos ejemplares de la Guía que ha publicado este año y que está admirablemente editada. Contiene numerosos anuncios de los principales establecimientos de Santander. Tarifas de servicios públicos y otras muchas indicaciones útiles, itinerarios por la provincia y numerosos y bellos fotograbados, la mayor parte de ellos de Liébana y de los Picos de Europa y un plano de Santander, un mapa de la Provincia y un plano general de la bahía. Es un buen servicio el que la Sociedad «Amigos del Sardinero» presta, con la publicación de su Guía, al fomento del veraneo.

—(o)—

Por exceso de original quedan sin publicar los siguientes artículos:

- «Sobre las igualas»
- «En el Colegio de las Hijas de la Cruz».
- «Nuevo arancel para los Juzgados municipales».
- «Ejemplo que debe imitarse».

Se vende en Potes, la Torre del Duque del Infantado, conocida por la Torre de la Cárcel.

Una casa en la calle Cántabra, que habita don Vicente Santervás, otra casa en la calle de San Pedro, que habita don Aquilino Ochoa y una finca en Bodia.

Para más detalles, dirigirse a su propietario, don Eduardo Sánchez, Potes, Naroba.

JOSÉ LAMA

PANES

Automóviles de alquiler, a una peseta Kilómetro de una a seis plazas.

Automóviles FORD a 0,75 Kilómetro.

Campos Eliseos de Lérída

GRAN CENTRO DE PRODUCCIONES AGRICOLAS
FUNDADO EN 1864 POR

Don Francisco Vidal Codina

DIRIGIDO POR

Don Silvio Vidal Pérez

Proveedor de la Asociación de Agricultores de España

Especialidades que recomiendan a esta antigua y acreditada Casa

Arboles frutales

En grandes cantidades, de las especies y variedades
() () más superiores que en Europa se cultivan () ()

Vides americanas

INJERTOS, BARBADOS, ESTAQUILLAS de inmejor-
:-: rables condiciones y absoluta autenticidad :-:

Se enviarán gratis los catálogos de las diferentes sec-
ciones que dedica esta Casa, a quienes lo soliciten.
La práctica en los embalajes y demás, permiten verifi-
car la exportación a todas las regiones que me favo-
:-: -: rezcan con sus órdenes :-: -:

-:- TELEGRAFO Y TELEFONO NUMERO 38:-:-

LA VOZ DE LIÉBANA

REVISTA REGIONAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN LIÉBANA, un año	5 pesetas.
EN PROVINCIAS, un año.	6 >
EN EL EXTRANJERO, un año	15 >

PAGO ADELANTADO

Agentes de LA VOZ en América

En la República Argentina: El Centro Montañés.
Liébana en la Argentina y su Secretario don Claudio
Torre; Alsina, 2.050.—Buenos Aires.

En el Uruguay: D. Juan Martínez, calle Yacaré,
1.566, Montevideo.

En Guatemala: D. Juan Cuesta.—Mazatenango.

En Méjico: Agente general, don Faustino Sánchez,
Capuchinas, 155.—Tienda «La Torre», Méjico, D. F.

Agente en Veracruz: D. Galo Collado Borbolla,
calle de Arista, 83.—Veracruz.

En la Habana: D. Higinio del Campo, Sol, 8, y don
Pascual Santervás, Angeles, 10.—Habana.

En Camagüey: D. Francisco González, Goyo Be-
nítez, 1.



Vapores Correos Españoles

COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de Cuba y Méjico

El día 19 de agosto, a las tres de la tarde, saldrá de Santander, salvo contingencias, el vapor

ALFONSO XII

SU CAPITAN DON CRISTOBAL MORALES

admitiendo pasaje de todas clases y carga para Habana y Veracruz.

PRECIO DEL PASAJE EN TERCERA ORDINARIA

PARA HABANA: 550 pesetas, más 26,60 de impuestos

PARA VERACRUZ: 600 pesetas, más 15,10 de impuestos.

Línea de Buenos Aires

En la segunda quincena de julio saldrá de Santander, salvo contingencias, el vapor

CIUDAD DE CADIZ

para trasbordar en Cádiz al vapor *Infanta Isabel de Borbón* que saldrá de aquel puerto admitiendo pasaje de
todas clases con destino a Montevideo y Buenos Aires.

Para precios de pasaje y condiciones dirigirse a su consignatario en Santander señores HIJOS DE ANGEL
PEREZ Y COMPANIA, MUELLE, NUM. 36.—TELEFONO 63.